



Patxi Irurzun, en una imagen con claro homenaje a Gabriel García Márquez.

«Un amigo definió 'Pan duro' como realismo 'majico'; es muy navarro»

Patxi Irurzun **Escritor**

El autor presenta hoy en Donostia su novela, llena de surrealismo donde lo extraordinario se vive con normalidad

:: TERESA FLAÑO

SAN SEBASTIÁN. Patxi Irurzun (Pamplona, 1969) ha dejado de lado su humor adulto, que ya mostró en 'La tristeza de la tienda de pelucas', que publicó el año pasado, para narrar en 'Pan duro' (Ed. Pamiela) una historia que se podría enmarcar en el realismo mágico, apta para casi todos los públicos. Esta tarde presenta su último trabajo en la Fnac de Donostia a las 19.00 horas.

-¿Cómo surgió 'Pan duro'?

-Aunque se trata de un relato con muchos puntos surrealistas, su origen tiene un referente real. Estudié euskera durante una temporada en un pueblo del Goierri. Había un bar que me gustaba mucho, pero que tenía un inconveniente: cuando el dueño se enfadaba con su novia se deprimía y no sabía cuándo iba a abrir. Siempre pensé en trasladarlo a una historia. La relación de Txema el panadero con la maestra Elena Conhache les afecta a ellos, pero también a todos los del pueblo porque no tienen pan y los chavales no pueden ir a la escuela. Ellos también viven esa situación de forma traumática porque siempre están en el punto de mira de todos los habitantes de Zarraluki, todos dependen de su relación amorosa.

-¿Enmarca su historia dentro del realismo mágico?

-Está claro que hay muchas situaciones que se pueden incluir dentro de ese género. No faltan tampoco las referencias a 'Amanece que no es poco'. 'Pan duro' bebe mucho de la película de José Luis Cuerda. Siempre he tenido la idea de crear un territorio propio donde sucedan cosas poco comunes que en ese paraje se asuman con naturalidad. Me gusta mucho que lo extraordinario se viva con normalidad. Ha llegado un momento en el que el surrealismo es el nuevo realismo, casi naturalismo. Ahora lees noticias como que en China una adolescente pasea una lechuga como si fuera una mascota o que Letizia es la embajadora de la nutrición. Sin olvidarnos que cosas extraordinarias, como podían ser los casos de corrupción, ahora son de lo más normal. Una de las definiciones que más me gusta de 'Pan duro' me la dio un amigo y es muy navarra, dijo que es realismo 'majico'.

-No falta la crítica social.

-No he sido tan incisivo como en otras ocasiones, pero si quería mos-

trar problemas universales como la falta de respeto a la diferencia, que he identificado con Oihan, el único personaje que quiere salir del pueblo.

-¿Qué es Zarraluki?

-Es ese espacio propio del que hablaba. He creado mi propio mundo rural que desconocía por completo y que me ha permitido partir de cero para crear mi territorio onírico. Ahí te puedes encontrar vacas drag que en sobre herraduras con plataformas. En Zarraluki no están muy claros los límites entre la realidad y la imaginación, entre el sueño y la vigilia, entre la vida y la muerte...

-Lo describe a cien kilómetros de San Sebastián. ¿Físicamente dónde se encontraría?

-Junto a Obaba, Umbria, Yoar, la república creada por el escritor Antonio Antoñana, y Olariz -que si aparece en la novela-, ideado por otro autor que me gusta mucho Josu Arteaga. Está rodeado de montañas aunque el pueblo tiene una trainera que compete en La Concha y también un faro.

-¿Volverá a ser escenario de alguna otra novela?

-Ahora que lo he creado tendrá que volver a aparecer.

-'Pan duro' desprende mucha ternura.

-Generalmente suelo escribir para adultos. Cuando he hecho literatura juvenil ha sido por encargo. Ahora quería contar una historia para jóvenes de todas las edades con un humor más inocente y blanco. También quería que fuera más poética.

-En Zarraluki suceden cosas muy raras como que existe un bar donde el atentado del 11 S fue un 3 D o los recién llegados se encuentran con un bromista Johnny Depp.

-O el camarero es Kurt Cobain y en una mesa juegan a cartas Beethoven, Maradona, Tarzán y Marilyn Monroe... Desde hace tiempo quería escribir sobre un bar lleno de dobles de personajes famosos. Hay situaciones absurdas que parten de historias que he ido viendo en la realidad. En Zarraluki pueden suceder cosas mágicas.

«En un pueblo del Goierri había un bar que cerraba cuando el dueño se enfadaba con su novia»